

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Noviembre 2021 / Madrid

Número 130/ Gratuito



FRONTEX: drones, pistolas semiautomáticas y big data

La Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (FRONTEX) ha ido creciendo de forma gradual y se ha convertido en un símbolo de la nueva, pero vieja, política migratoria europea, donde el discurso securitario refuerza el crecimiento de este aparato policial autónomo, opaco y con estrechos vínculos con la industria militar y de seguridad. >> Pág. 7

A vueltas con la transición energética

Si bien la llamada transición energética está cada día más presente en medios de comunicación y agendas políticas, el camino que se está tomando no es el que deseáramos y necesitamos, si no el que las grandes eléctricas y empresas están abriendo. Frente a esto, las Comunidades Energéticas apuestan por la constitución de un nuevo modelo fundamentado en la producción descentralizada, de cercanía, con un gran impulso del autoconsumo y, sobre todo, centrado en la eficiencia y el ahorro energético. >> Pág. 6

¿Paguitas para quién?

Radiografía de algunas medidas de la futura ley de vivienda

La Ley de Vivienda que se anuncia es, siguiendo el refranero, mucho ruido y pocas nueces. Para algunas, una decepción por la oportunidad perdida de aprobar una ley que defienda aunque sea mínimamente el derecho a la vivienda. Para otras la confirmación de lo que ya esperábamos. O quizá ambas a la vez. Pero por más que la escena se repita una y otra vez, es interesante analizarla más de cerca para ver los matices, para poder diferenciar. Puede haber quien piense que se trata de una ley insuficiente, pero que, al fin y al cabo, avanza en la dirección adecuada, que incluso podríamos celebrarla como una pequeña victoria. Pero también cabe la posibilidad de que esos "pequeños avances" ni siquiera sean reales, o incluso, en el peor de los casos, que estén contribuyendo a agravar el problema de la vivienda. Hay muchas cosas que le faltan, las más básicas: no paraliza los desahucios, no incorpora todas las viviendas de SAREB (pagadas con dinero público) al parque de vivienda pública... Pero es analizar algunas de las medidas que incluye para resolver el interrogante el motivo de este artículo.

>> Pág. 2

El Tribunal Constitucional da el visto bueno a la cadena perpetua en España • • • • • 4

Las muertes de Mame Mbaye y de la libertad de expresión • • 5

La extrema derecha en el sur de Europa y la creación de un ambiente prefascista en Francia • • • • • 8

Revolución mexicana y ejército libertador zapatista. Tierra y libertad para los campesinos • • • • • 10

Anarquismos por venir • • • 11

¿Regulando los alquileres o vendiendo humo?

Durante toda la legislatura, la regulación de los precios del alquiler en la ley de vivienda ha sido motivo de debate a nivel social e institucional. La negativa del PSOE a hacerlo, que se negaba a perjudicar los intereses de los propietarios, se explicaba al mismo tiempo por la presión del lobby inmobiliario y por querer contentar a cierto sector de sus votantes: rentistas o clases medias acomodadas con intereses en el mercado del alquiler. Su propuesta era, en lugar de regular el precio o sancionar la vivienda vacía, poner incentivos fiscales a los propietarios. Partiendo de este punto, puede sorprender que finalmente la Ley de Vivienda incluya la regulación de alquileres.

La explicación a este cambio de postura es muy sencilla: está diseñada para que jamás llegue a aplicarse. La ley se aprobaría en 2022, tras lo cual, en lugar de aplicarse inmediatamente, las Comunidades Autónomas tendrían que realizar tortuosos trámites para regular el alquiler en zonas concretas. Para rematar, la propia medida incluye una prórroga de 18 meses más para los grandes propietarios. El resultado: con elecciones en 2023, la legislatura terminaría antes de que la medida comenzase a aplicarse, convirtiéndola literalmente en papel mojado. Sabiendo esto, no vamos a entrar en los pormenores de la medida, pero Jaime Palomeras del Sindicato de Inquilinas de Barcelona analiza en un artículo¹ reciente otras mil lagunas que la harían totalmente inoperante.

Estamos acostumbrados ya a este tipo de movimientos por parte del gobierno más progresista de la historia. También la escena mediática se repite. El PSOE se cuelga medallas y vende humo. Podemos, en una posición incómoda, cede y lo disimula como puede, llegando a mentir a la sociedad y los movimientos sociales, de quienes dice hacerse eco. La derecha y quienes se benefician del mercado de la vivienda ponen el grito en el cielo sin que se estén atacando realmente sus intereses. Pero agárrense que ahora es cuando vienen las curvas.

El “bono vivienda”, ¿regalo o manzana envenenada?

La medida estrella dentro de la ley de vivienda, anunciada orgullosamente por el gobierno, es la creación de un bono

de ayuda al alquiler de 250€ mensuales para jóvenes. Va en paralelo al anuncio del bono cultural, una ayuda de 400€ para el consumo de productos culturales también destinada a jóvenes, una medida muy similar pese a dirigirse a campos muy diferentes (quizá por eso de que quien solo tiene un martillo tiende a ver cualquier problema como si fuese un clavo). Es habitual que se trate de vender este tipo de medidas como política social y el culmen del progresismo, así como criticarlas por populistas. Por otro lado, Almeida como alcalde de Madrid tomó hace un par de años una medida calcada: dar ayudas al alquiler de 150€ a jóvenes. A primera vista puede sorprender que algo así pueda venir de la derecha, pero en realidad es muy coherente. Y el ejemplo del bono cultural, aunque parece sacarnos del tema, ilustra muy bien parte del por qué.



Poco después de anunciarse, se conoció que el bono cultural excluía a la tauromaquia. Las reacciones no se hicieron esperar, y los empresarios del sector se lanzaron a hablar de “discriminación ideológica” y “censura”. Más allá de lo superficial, de lloriqueos ridículos y de dónde cargan las tintas, lo interesante es lo que ocurre en segundo plano: al poner el grito en el cielo, involuntariamente hacen explícito y dan por hecho que son ellos los verdaderos beneficiarios de las ayudas (por encima de los consumidores). También el propio gobierno lo dice sin rodeos cuando habla de “echar una mano a una industria tan importante como es la cultural”. Al fin y al cabo, es en sus manos en las que termina el dinero, y lo mismo ocurre con las

ayudas al alquiler: más que de ayudas a inquilinas, podemos hablar de ayudas a propietarios.

Este tipo de medidas, por tanto, son tremendamente peligrosas. Y el peligro no está tanto en el engaño y el maquillaje, que permite hacer pasar una medida neoliberal como política social, sino en los efectos que las medidas de este tipo realmente tienen. Pero antes de profundizar más en ello, vamos a dar algunos rodeos.

El problema y las soluciones

El problema, públicamente reconocido independientemente de la orientación política, es que el precio de la vivienda impide para muchas personas disfrutar de una en condiciones dignas. Solo hasta aquí llega el consenso, a partir

de ahí los diagnósticos y las propuestas son múltiples. Vamos a reflexionar sobre algunas de ellas.

El dogma de la derecha, además de su principal apuesta durante mucho tiempo, era aumentar la oferta a través de la construcción. Eso, supuestamente, haría disminuir los precios de forma natural. Basta echar la vista atrás y observar lo ocurrido con la burbuja inmobiliaria para desmentirlo: más bien ocurría al revés, la especulación con la vivienda hacía aumentar los precios, lo que animaba nuevas inversiones en la construcción de viviendas y a conceder hipotecas fácilmente, hinchando más y más la burbuja. En una situación de escasez, plantear la construcción como solución podría tener sentido. En un país con millones de viviendas vacías, no.

¹ Véase: <https://blogs.publico.es/dominipublico/40462/por-que-falla-la-regulacion-del-alquiler-que-propone-el-gobierno/>

Además, para darle un matiz más social, parte de esas nuevas construcciones podrían convertirse en algún tipo de vivienda protegida, que sale a la venta con un precio fijado y está destinada a personas con rentas bajas o que cumplan determinados requisitos. Esta es una medida que también está entre las anunciadas para la próxima ley de vivienda, sin ocupar en ella un lugar tan destacado. Aunque la idea es que ese precio fijado sea inferior al de mercado, lo cierto es que lo chapuce-ro de la medida y los vaivenes en el precio de la vivienda pueden hacer de la diferencia algo ridículo, e incluso es habitual que esté por encima del precio de mercado².

En cambio, lo que es una constante es la lógica que subyace. Como dijo en su día Jose Luis Arrese, Ministro de Vivienda durante el franquismo, “queremos un país de propietarios y no de proletarios”, pues es una de las formas más eficaces de generar una conciencia de clase media³: conformismo, conservadurismo, consumismo... También son una constante las tramas de corrupción política alrededor de los pelotazos urbanísticos, la gentrificación que remodela barrios enteros expulsando a sus vecinas más precarias a la periferia y el catastrófico impacto ecológico de la urbanización y la construcción desenfrenadas⁴.

La fórmula, que riega con dinero público a constructoras en el proceso, consigue que las viviendas subvencionadas pasen a manos privadas en lugar de a un parque público en régimen de alquiler social. Además, cumpliendo algunos requisitos, pueden ser descalificadas y pasar al mercado de nuevo, esta vez sin regulación alguna.

Sin embargo, el contexto social ha cambiado, y también por ello la forma de abordar el problema. La crisis supuso una precarización masiva de las condiciones laborales. La bajada de los salarios e inestabilidad hacen que la inversión en vivienda se diversifique. El modelo de ladrillazo e hipoteca es ahora menos válido, en tanto que la expectativa de que la deuda termine siendo pagada es mucho menor (lo que no significa que haya dejado de ser algo generalizado). El alquiler permite mayor flexibilidad a la hora de hacer negocio: permite aprovechar burbujas para aumentar los precios, despachar más fácilmente a un inquilino

² Véase: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/09/20/economia/1568995110_190783.html

³ Véase: www.todoporhacer.org/mito-la-vivienda-propiedad/

⁴ Véase: www.traficantes.net/libros/paisajes-devastados



na morosa para rápidamente sustituirlo por otro. El alquiler ha sido también la forma de algunos sectores de las clases medias de huir de los efectos de la crisis, manteniendo a través del aumento de los alquileres su poder adquisitivo. Ambos factores contribuyen a explicar tanto la burbuja del alquiler como la lógica detrás de medidas de ayuda al alquiler.

Salir del foso cavando hacia abajo

Volvemos de nuevo a ese regalo envenenado que son las ayudas al alquiler. ¿Y por qué envenenado?

Ante un problema como el elevado precio del alquiler, regularlo u ofrecer una forma alternativa de acceder a la vivienda, dotándonos de un parque de vivienda público lo suficientemente amplio, serían reacciones lógicas. Dar ayudas, es, como decíamos, una forma de regalar dinero público a los propietarios. Y por tanto, una forma de redistribución de la riqueza un poco rara, que nos cobra impuestos para regalárselo a quienes son más ricos que nosotros en lugar de destinarlo a servicios públicos. Pero al margen de que sea más coherente con el programa neoliberal, vista superficialmente, aparenta ser una opción más conciliadora: ganamos todas, ¿no?

Esta apariencia enseguida cede si lo examinamos de cerca. Y es que un efecto directo de medidas de este tipo en ausencia de un sistema de control de los precios es que permiten a los propietarios subir el precio del alquiler. Si un propietario antes pedía 1200€ al mes por un piso, ahora podrá pedir 1450. Que esto ocurra puntualmente, simplemente regala dinero público a los propietarios sin solucionar nada. Pero además, en la medida en que es algo generalizado, al haber más dinero disponible destinado a pagar alquileres se empujan los precios al alza. Se generaliza también la subida

de precios. Es decir, incluso empeora la situación para quienes no optan a la ayuda, que sin recibir un solo euro tienen que “competir en la misma subasta” viendo cómo se hincha más aún la burbuja, más cuanto mayor alcance tengan las ayudas⁵.

El propio Almeida no se molestaba en ocultar o negar esto en su día, limitándose a afirmar que el ayuntamiento “estaría atento”. El actual gobierno podría intentar escudarse en la regulación del precio del alquiler, que hemos desmontado unos párrafos más arriba.

Premiar a los culpables, apuntalar las reglas del juego

Pero si hay algo que termina de rematar la jugada es que, a un nivel más profundo, también consigue apuntalar las reglas del juego al premiar a los culpables. Sigue la misma lógica general del rescate a la banca, la creación de SAREB, o la compensación económica a propietarios por el decreto Stop Desahucios, cada uno a su escala y con distintos destinatarios concretos. Lo más grave no son las cifras de cuánto dinero se nos roba, sino, sobre todo, que les ayuda a reproducirse como clase y a reproducir la vivienda como mercancía. Y no se soluciona un problema mimando y alimentando a sus responsables. Con medidas de este tipo, no solo aumenta el grado de desigualdad (los pobres más pobres, los ricos más ricos). Ayuda además a eternizar el mecanismo que genera la desigualdad: que solo a través del mercado pueda accederse a la vivienda, que no se pueda contemplar la vivienda más que como mercancía.

La alternativa, una vez hemos llegado a esta conclusión, se nos sirve en bandeja: sacar la vivienda del mercado.

⁵ Véase: www.eldiario.es/madrid/expertos-coinciden-almeida-precios-alquiler-madrid_1_1443624.html

El Tribunal Constitucional da el visto bueno a la **cadena perpetua** en España

El pasado 6 de octubre el Tribunal Constitucional anunció que desestimaba los recursos de inconstitucionalidad que habían interpuesto todos los grupos de la oposición parlamentaria hace seis años contra la prisión permanente revisable aprobada por la mayoría absoluta de Rajoy. La mayoría conservadora del Constitucional se impuso, por 7 a 3, frente a la progre, considerando que la cadena perpetua (que es, al fin y al cabo, lo que es la prisión permanente revisable) se trata de una pena acorde a la Constitución.

Motivos de inconstitucionalidad

Esta decisión ha sorprendido a muchas personas que, ¡ay, ilusas de ellas!, pensaban que el Tribunal Constitucional haría lo correcto e impondría criterios jurídicos y morales sobre los políticos. Principalmente, porque el artículo 25.2 de la Constitución establece que *"las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social"* y, evidentemente, encerrando a alguien de por vida en una cárcel se está buscando una finalidad – como puede ser el castigo – distinta de la de reinserir al delincuente en sociedad.

Algunos juristas, como Julián Ríos (autor de *La Prisión Perpetua en España: razones de su ilegitimidad ética y su inconstitucionalidad*), nos recuerdan que la cadena perpetua también atenta contra el principio de legalidad del artículo 25.1 de la Constitución (porque, al ser revisable, no sabemos cuánto tiempo durará la pena), así como contra el principio de la dignidad humana del artículo 10.1 de la Constitución, o que ignora la prohibición de imponer penas crueles o degradantes que recogen múltiples tratados internacionales.

En definitiva, existían muchísimas razones estrictamente jurídicas que se podrían haber esgrimido para oponerse al encierro perpetuo.

El razonamiento del Constitucional

Entonces, ¿en qué se basa el Constitucional para decir que se trata de una pena chupi-guay que respeta los derechos humanos y la Constitución? En que se trata de una medida “revisable”. Y, por tanto, sí está orientada a la reinserción. Si un preso que ha matado y violado pasa 35 años en prisión, la Junta de Tratamiento de la cárcel dice que ya se ha reformado y que está listo para salir a la calle, saldrá. En cambio, si no está preparado para una vida en libertad, no saldrá de la prisión. ¿Qué más incentivo para reformarse?

Este es el mismo razonamiento que han usado muchos países de nuestro entorno para justificar esta pena tan atroz. Sin embargo, España tiene una diferencia respecto del resto: las revisiones de la pena se realizarán como pronto a los 18 años y como tarde a los 35. Es decir, pueden

pasar hasta 35 años antes de que la Junta empiece a revisar si se debe dejar en libertad a una persona. Y su previsión en el Código Penal es que se trata de *“una pena mayor que la de 40 años”*.

Mientras tanto, la perpetua alemana tiene una media de cumplimiento de

18 años. La danesa, de 17 años, y en toda su historia sólo ha habido 4 que han superado los 30. Nunca en Dinamarca han tenido a alguien 35 años en la cárcel, como ha sucedido aquí. Teniendo en cuenta que la prisión permanente revisable española se prevé como una pena mayor que la de 40 años de prisión que existía como límite anterior, no estamos hablando de una prisión permanente homologable a la del resto de países europeos, sino que estamos ante dos perpetuas alemanas consecutivas.

Una medida con la popularidad en aumento

Hace más de tres años publicamos un artículo titulado “Aumenta el apoyo a la cadena perpetua en el Estado español”. En él explicamos que las encuestas mostraban que existe una mayoría social encantada con esta medida y que quiere que se expanda su uso.

Por supuesto, estas reivindicaciones se hacen desde el desconocimiento absoluto de lo que supone pasar media vida en la cárcel. Solo cuando una pone los pies en el interior de esos muros, aunque sea durante unas horas, empieza a comprender lo que puede ser pasar veinte o treinta años encerrado. Como dice el mentado Julián Ríos, *“es el poder político el que se hace eco de la propuesta de la cadena perpetua a través de la presión mediática de colectivos de víctimas obviando interesadamente una reflexión serena acerca de su compatibilidad con los derechos fundamentales y una explicación social de las consecuencias de esta pena. El ámbito político deja al margen de los criterios de interpretación jurídica los contextos sociales e institucionales donde se cumplen las penas y suele utilizar técnicas ajenas al contexto sociológico y humano. Se suele conceder a los conceptos jurídicos relacionados con la ejecución penal y penitenciaria un contenido legitimador del que carecen una vez que se contrastan con la realidad humana y social de los centros penitenciarios”*.

Plantarse ante la cadena perpetua es plantarse ante la creciente ola de populismo punitivo, de represión y de crueldad contra el enemigo, que es caldo de cultivo para que se impongan los valores de la ultraderecha. Decir “no a la perpetua” es, en esencia, decir no al fascismo.



La prisión permanente aspira a apartar de por vida al criminal, renunciando a la posibilidad de que pueda llevar una vida normal en libertad. Prioriza la seguridad – o la *sensación de seguridad*, al menos – y la satisfacción de las víctimas frente al principio de reinserción social.

Las muertes de Mame Mbaye y de la libertad de expresión

El 15 de marzo de 2018 Mame Mbaye huyó de una redada policial mientras ejercía su trabajo como mantero en el centro de Madrid. Poco tiempo después, falleció sobre el asfalto de Lavapiés, tras haber sufrido un paro cardíaco¹. Como extranjero en situación irregular en España, Mame no tenía derecho a recibir asistencia sanitaria y nunca se le había detectado la enfermedad cardiovascular que, al parecer, tenía.

Esa noche la indignación tomó las calles de Lavapiés, donde se produjeron manifestaciones en recuerdo de Mame, así como cargas policiales, disturbios y quema de contenedores. Vecinas del barrio —muchos de ellos senegaleses— y activistas antirracistas de toda la ciudad expresaron su rabia por el trato dispensado por las instituciones públicas a las personas extranjeras y racializadas en una noche que se saldó con varias detenciones² y algunos heridos de gravedad³.

Pero la indignación no se quedó en Lavapiés. Muchas personas denunciaron el racismo institucional también por otros medios, como las redes sociales, artículos⁴ y entrevistas. Poco después, algunos sindicatos policiales se querellaron contra varias personas —entre ellas la concejala “anticapi” Romy Arce y otros tuiteros— por delitos de injurias y calumnias contra la policía, los cuales tuvieron que acudir ante un juez de instrucción en Plaza Castilla y explicar el sentido de sus mensajes.

Algunos meses después, la causa se archivó para Arce y varias tuiteras más, al no quedar acreditado que sus palabras, achacando la muerte de Mame al racismo institucional, fueran dirigidas a injuriar a la policía. Sin embargo, la causa no se archivó para Malick Gueye, el portavoz del Sindicato de Manteros y Lateros de Madrid —quien había concedido una entrevista a 20Minutos tras la muerte de

1 Más información en www.todoporbacer.org/mame-mbaye-ni-olvido-ni-perdon

2 A finales de octubre de 2021, dos jóvenes fueron juzgados por supuestamente participar en esos disturbios. La Fiscalía les pedía 7 años de prisión y finalmente conformaron una pena de 1 año para evitar entrar en la cárcel.

3 Como el caso de Arona Diakhate, que recibió un golpe de porra en la cabeza mientras se encontraba apoyado en una farola, sin haber hecho nada para provocar a los agentes. Quedó inconsciente y se le tuvo que intervenir de urgencia en el hospital.

4 Véase www.afrofeminas.com/2018/04/29/si-hay-racismo-institucional

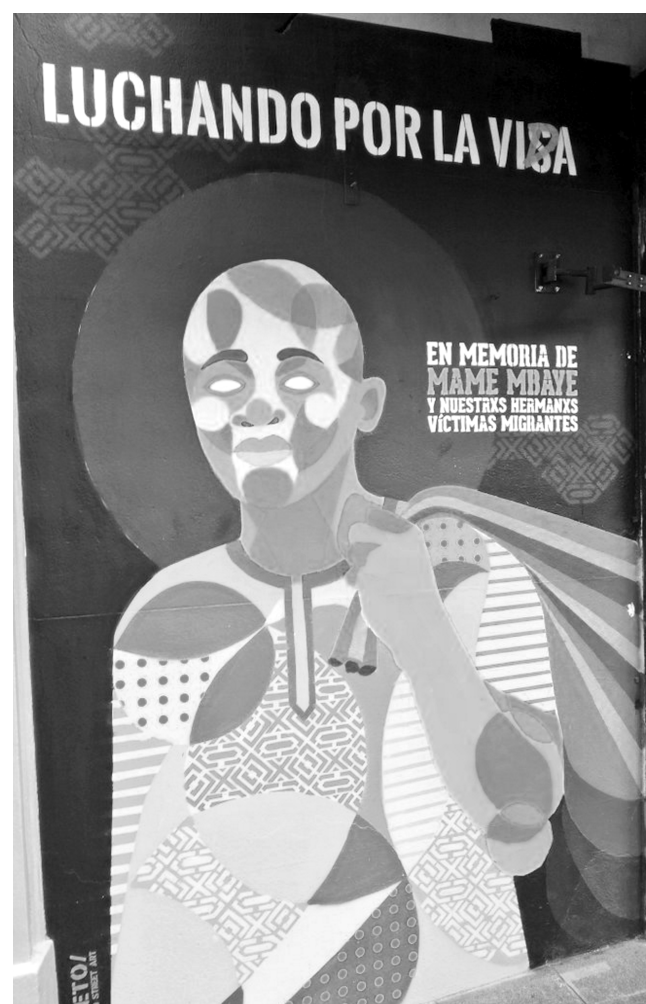
Mame— y el periodista Fonsi Loaiza⁵ —quien había tuiteado al respecto de la muerte del mantero.

El 1 de octubre de 2021, más de tres años después de los trágicos hechos, Malick y Fonsi fueron juzgados en el Juzgado de lo Penal nº 20 de Madrid. Finalmente, Malick fue absuelto, entendiendo el juez que sus declaraciones se emitieron con el fin de denunciar “la situación en la que se encuentra el colectivo de inmigrantes en situación irregular en el barrio de Lavapiés”. De este modo, se concluye que no puede demostrarse una intencionalidad vejatoria hacia la policía sino una crítica a la política de extranjería en la que “da lugar o permite situaciones de marginalidad, generadora de violencia social”. Sin embargo, condenó a Fonsi Loaiza como responsable de un delito de injurias graves por sus tuits responsabilizando de la muerte de Mame a la labor policial. “Los mensajes vertidos no encuentran amparo en el ejercicio de la libertad de expresión. Se ha producido un exceso en dicho ejercicio, en cuanto se atenta contra la dignidad, crédito, fama o prestigio de la Policía Municipal de Madrid, a la que se alude en general, pero con referencias específicas a los agentes que hipotéticamente pudieron perseguir al acusado, considerándola autora de un asesinato”, señala la sentencia. Además, apunta que la información no se caracteriza por ser veraz y se expresa con desprecio hacia la verdad. La pulcritud de la actuación policial, por tanto, se convierte en una verdad judicial incuestionable. Y quien lo haga sufrirá las consecuencias.

Este caso no es más que una muestra más de todos los delitos de opinión cuya judicialización va en aumento en el Estado español. Sindicatos policiales se dedican a denunciar a quien “se excede en su crítica a los cuerpos policiales” por injurias contra la policía y, en algunos casos, por delitos de odio. Abogados

5 Loaiza es autor del libro *Siempre Saltando Vallas: Deporte femenino y medios de comunicación*, que reseñamos en www.todoporbacer.org/siempre-saltando-vallas

Cristianos hace lo propio contra quien ofende los sentimientos religiosos de los feligreses⁶ o “busca imponer la ideología LGTBiQ” en instituciones o en las aulas⁷. Vox anunció que se querellará por delito de odio contra quienes les acuse a ellos de propagar el odio. Y no podemos olvidar que distintas asociaciones de víctimas del terrorismo y unidades policiales monitorizan las redes buscando enaltecimientos del terrorismo en las redes que denunciar.



En un mundo cada vez más interconectado es muy fácil descubrir qué están diciendo otras personas, ofenderse y denunciarlo. Se trata de una dinámica que hay que eliminar, o de lo contrario la libertad de expresión desaparecerá para siempre.

6 Por ejemplo, existe una causa abierta en un juzgado de Alcalá de Henares contra unas personas que protestaron en la catedral contra los cursos para curar la homosexualidad que dispensaba el Obispo de Alcalá.

7 Recientemente, una jueza de València estimó una solicitud de medidas cautelares de Abogados Cristianos, obligando a retirar una serie de libros de temática LGTBiQ del currículo escolar. La decisión fue finalmente revocada por otro juez.

A vueltas con la transición energética

Cada día amanecemos con un nuevo récord del precio de la luz. De repente, aparecen noticias de forma escalonada acerca de la escasez de determinados suministros que obligan a parar empresas y que provocan un efecto en cadena que afecta a toda una diversidad de industrias. Se ha hablado mucho de la falta de microchips, ¿qué no lleva ya un microchip encima? Pero también del acero o semiconductores. La pandemia lo paró todo y reactivar las cadenas de suministro globales no es posible de la noche a la mañana. Si encima a esto le sumamos un escenario de cambio climático y crisis energética, tenemos un panorama cuanto menos complejo. El proceso de descarbonización de la economía que ya se está dando no es tan sencillo como pasar del coche de diesel al eléctrico o de ponerse a producir de forma masiva energía eléctrica con tecnologías renovables. ¿Sabías que un coche eléctrico consume seis veces más minerales que uno tradicional? No es una cuestión (solo) de cambiar unos hábitos por otros, hace falta replantearse el mundo en función de los límites realmente existentes.

El ejemplo más cercano lo tenemos con la llamada transición energética. Si bien España es uno de los países con mayor producción de energía renovable, aun queda mucho camino para sustituir completamente las formas de producción contaminantes. Ese camino parece que está tomando un impulso ahora, pero como no podía ser de otra forma, el camino no es el de la transición que deseáramos y necesitamos si no que es el que las grandes eléctricas y empresas están abriendo. Que la transición energética sea dirigida, no esté sujeta a un debate público y no haya una planificación ordenada genera desequilibrios territoriales que fomentan procesos de colonialismo energético. Es decir, hay territorios que generan mucha más electricidad de la que consumen y otros que generan muy por debajo de sus necesidades. A esto se suman las grandes diferencias de distribución de la población y da pie a que haya una sobre explotación de aquellos territorios *vaciados*. Es cierto que es necesario un gran despliegue de energías renovables, pero esto no puede

hacerse a costa de las poblaciones locales y rurales para beneficio del derroche de las zonas urbanizadas.

Las grandes empresas eléctricas dictan las normas del mercado eléctrico, que funciona como un oligopolio, se empeñan en repetir los mismos erro-

"Que la transición energética sea dirigida, no esté sujeta a un debate público y no haya una planificación ordenada genera desequilibrios territoriales que fomentan procesos de colonialismo energético".

res que han derivado en la actual crisis ecosocial. La liberalización del mercado eléctrico provoca que los precios sean sometidos a unas subastas que no tienen ningún tipo de condicionalidad ecológica y donde las pequeñas plantas o cooperativas de producción tienen más difícil el acceso.

Las Comunidades Energéticas

Frente al modelo del megaproyecto, la desigualdad y el arrase de los territorios hay quienes apuestan por la constitución de un nuevo modelo energético fundamentado en la producción descentralizada, de cercanía, con un gran impulso del autoconsumo y, sobre todo, centrado en la eficiencia y el ahorro energético. Priorizando el despliegue de renovables en suelo industrial y urbano.

Las Comunidades Energéticas vienen a ser la institucionalidad que da

forma a ese nuevo modelo. Por lo general, son proyectos locales, de pequeña envergadura y desarrollados de forma cooperativa, donde los socios son copropietarios y reciben los beneficios de la producción. Suelen estar vinculadas a un territorio y son más que un proyecto económico o energético, realmente tratan de dinamizar las relaciones sociales y constituir formas democráticas de producción.

En Galicia existe un proyecto icónico en este sentido. La Comunidad Energética de Tameiga, vinculada a la Comunidad de montes veciñais en man común de Tameiga, genera 270 kilovatios, que puede llegar a producir 380 megavatios por hora al año, en varias pequeñas plantas distribuidas por la comarca. La tradición de los montes mancomunados en Galicia ayuda a que este tipo de prácticas se desarrollen. En Tameiga, se desarrollan las labores habituales de cuidado del monte y silvicultura, proporcionando leña de forma gratuita a todas las asociadas, además cuentan con el Centro Cultural As Pedriñas, de 30.000 metros cuadrados, salón de actos, piscina, polideportivo y oficinas. 352 familias forman parte de esta comunidad.

Las Comunidades Energéticas muestran lo que debería ser un futuro deseable. No es solo producir electricidad bajo formas de autogestión, si no que se trata de fomentar que cada territorio este articulado por una comunidad que se haga cargo de las necesidades de sus habitantes, de forma cooperativa e igualitaria.



FRONTEX:

drones, pistolas semiautomáticas y big data

La Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (FRONTEX) se encuentra trabajando para constituir el primer gran cuerpo uniformado y armado propio de la UE. Lo que comenzó en 2005 como una “pequeña” agencia con 50 empleados y 6 millones de euros de presupuesto, se ha transformado en un organismo que, en 2020, contaba ya con 1.200 empleados y 460 millones de euros para gastar, pero, para 2027, tiene como objetivo contar con 10.000 elementos uniformados y armados en las fronteras y convertirse en la Agencia comunitaria con mayor presupuesto.

FRONTEX ha ido creciendo de forma gradual, no solo a nivel de recursos sino también de capacidades y autonomía, desarrollando ya operaciones propias de gestión fronteriza, búsqueda y retorno dentro de la Unión, pero también contando con presencia en países del continente africano y del este de Europa. FRONTEX se ha convertido en un símbolo de la nueva, pero vieja, política migratoria europea, donde el discurso

securitario refuerza el crecimiento de este aparato policial autónomo, opaco y con estrechos vínculos con la industria militar y de seguridad.

En estos últimos años, han ido apareciendo noticias realmente preocupantes gracias, principalmente, al trabajo de activistas de diferentes lugares pero, a pesar de que los mecanismos de control internos de la UE han puesto en marcha comisiones de investigación, procesos judiciales o declaraciones públicas, la voluntad política de los Estados miembros es clara y dicha Agencia continúa su tendencia expansiva.

Entre los diferentes hechos que han tenido un mayor eco se encuentran la colaboración entre su personal y la guarda costera griega o libia para realizar devoluciones violentas, sin respetar los procedimientos administrativos, quebrantando el derecho de asilo y poniendo en peligro la vida de miles de personas en el Mediterráneo; denuncias de acoso laboral y trato denigrante por parte de trabajadoras de este organismo; la progresiva sustitución de las misiones

de búsqueda y rescate marítimo por la vigilancia aérea a través de drones (ha invertido 150 millones de euros en drones, una parte de ellos comprados a la industria militar israelí); la falta de transparencia reflejada en hechos como que el 70% de las reuniones que mantenía FRONTEX con la industria del control no quedaban registradas en contra de lo que dicta la legislación comunitaria; etc.

FRONTEX, además, ha desarrollado la capacidad de asumir las deportaciones, el conocido jurídica y administrativamente como retorno. Pese a ser esta una competencia propia de los Estados, la

Además, FRONTEX dirigirá el Sistema Europeo de Información y Autorización de Viajes (ETIAS) cuyo objetivo es crear una gran base de datos biográficos y biométricos, que completará con la información recopilada por otras Agencias de la UE y con otros programas propios como el Trespass, una tecnología que pretende correlacionar la información proporcionada por los viajeros, con sus redes sociales, con las imágenes en directo de los aeropuertos, etc. Es tal su afán por controlar, registrar y almacenar, que la propia UE ha tenido que poner fin a determinados proyectos por violar

los límites marcados por la legislación europea de protección de datos. Aun así, FRONTEX continúa dicho camino, recurriendo a la Inteligencia Artificial y al análisis de macrodatos para detectar posibles “amenazas”, desarrollar escenarios futuros, disponer de perfiles propios, etc.

A pie de campo, las sucesivas modificaciones reglamentarias, sobre todo la aprobada en 2019, permite a los miembros uniformados de FRONTEX realizar

tareas policiales tales como la verificación de la identidad, la realización de interrogatorios, el registro de huellas, el uso de armas, etc. Este hecho y su despliegue en las fronteras de la UE ha generado fricciones con los Estados. Con el gobierno español ha tenido choques sobre la dirección de los operativos puestos en marcha, aun así no se han detenido estas operaciones conjuntas, en las cuales los agentes de FRONTEX realizan entrevistas e identificaciones, utilizan embarcaciones marítimas, colaboran con las Fuerzas Armadas en labores de vigilancia, etc.

La apuesta por FRONTEX implica el blindaje policial de las fronteras, la creación de grandes bases de datos personales, la “industrialización” de las deportaciones y la apertura de mayores espacios a la patronal del control y de la guerra en las instituciones europeas, lo cual evidencia cada vez más la naturaleza racista de la Unión. El derecho de asilo y refugio, la libre circulación de las personas, los recursos para el rescate marítimo y la solidaridad internacional no son negociables. Abolish Frontex.



puesta a disposición de dicha alternativa por parte de la Agencia ha provocado que muchos de ellos hayan delegado todas o parte de las deportaciones por el ahorro económico y de recursos que implica. De esta forma, FRONTEX, de 2009 a 2019, ha expulsado a más de 60.000 personas.

Respecto a su vínculo con la industria militar y de seguridad, no solo se limita a la adquisición de material, vehículos, armamento, etc., también tecnología punta vinculada a la biometría, almacenamiento, análisis y procesamiento de datos, vigilancia, etc. Además de destinar grandes cantidades de dinero a proyectos de investigación vinculados al control y militarización de fronteras, FRONTEX asesora de forma directa a la Comisión Europea en dicho ámbito y realiza estudios de vulnerabilidad para los Estados fronterizos. La relación con dicha industria es muy estrecha y se materializa de forma pública en diferentes actos como ferias o su cena anual donde participan empresas y lobbies, y cuyo coste ascendió a medio millón de euros en 2019.

La extrema derecha en el sur de Europa y la creación de un ambiente prefascista en Francia

Vivimos unos tiempos en los que todavía denominarse fascista sigue teniendo una valoración peyorativa en la sociedad, lo cual es un límite convenientemente fijado en el imaginario social que no esté bien valorado etiquetarse como *fascista*. Sin embargo, más allá de ese aspecto puramente lingüístico y simbólico, no está en absoluto condenado ni siquiera está mal visto comportarse como un fascista. Afirmaciones como 'no soy ni de izquierdas ni de derechas', 'solo soy un patriota que defiende a su país' o 'no podemos permitir el asalto de nuestras fronteras', son algunos de los discursos más extendidos socialmente y están enmarcados en una corriente política estructural de signo fascista asumida por las sociedades europeas.

cultura europea, de un apasionamiento nacionalista y heredero de lo colonial, de una herramienta de defensa agresiva del capitalismo en peligro frente a los movimientos obreros. Y actualmente opera en el mismo sentido, desde partidos de gobierno hasta grupos controlados adrede y utilizados para tensar la conflictividad social hacia posturas de extrema-derecha.

El fascismo eterno y el crecimiento de la violencia de la extrema derecha

El internacionalmente conocido Umberto Eco, filósofo y semiólogo italiano que escribió la reconocida novela

muestra algunas características presentes continuamente en las corrientes políticas fascistas, que cuando se dan en un ambiente despótico y autoritario, crean el contexto perfecto para que germine una nebulosa fascista. Esas condiciones creadas, y habitualmente camufladas por la tendencia autoritaria y criminal del propio capitalismo global, se desarrollan en simbiosis junto a las estructuras de poder ya creadas y determinan una fascistización de la sociedad. Ese fascismo eterno, por lo tanto, abre el camino de la manera más totalitaria posible al avance de la clase dominante y su cultura de explotación, creando puntos de no retorno y rechazando drásticamente todas las estructuras sociales y culturales, anulando la capacidad de acción de las clases populares y grupos marginalizados.

La violencia de extrema derecha es un problema real en auge en los últimos años, los datos indican que los atentados fascistas han crecido en un 320% en todo el mundo. En el primer semestre del año pasado solo en EE.UU. el 70% de las acciones denominadas como terroristas, respondían a una motivación de la ultraderecha. En febrero de 2020, un fascista asesinó a diez personas en Hanau, localidad situada cerca de Frankfurt, mientras que una unidad de élite del ejército alemán tenía que ser disuelta por sus vínculos con grupos neonazis. El pasado verano de 2021 un joven sueco irrumpió con un cuchillo en un colegio hiriendo a un profesor; tenía un listado con los nombres de alumnos homosexuales contra los que pretendía atacar. No estamos ante hechos aislados, ni de personas a quienes acusar de simples patologías mentales o 'lobos solitarios', responden a una clase de violencia estructural promovida por la tendencia de discursos de odio de la extrema derecha.

La intención de voto de la extrema derecha en Francia sumaría un 35% a nivel nacional

En los últimos sondeos realizados de cara a las elecciones presidenciales francesas en la primavera del año 2022, sitúan a Marine Le Pen, la líder del partido ultraderechista Agrupación Nacional con un entre 17% y 18% de intención de voto. Ya en las últimas elecciones pre-



Miembros del grupusculo de extrema derecha Génération Identitaire se manifiestan en contra de su posible disolución al ser acusado de incitar al odio vinculando inmigración e inseguridad.

La larga sombra del fascismo en Europa nos persigue desde el siglo pasado, y si bien se puede analizar históricamente un movimiento fascista concreto en un marco temporal determinado, no se puede desdibujar esa tendencia del fascismo y su proyección hasta la mismísima actualidad. Si bien no es necesario denominar a todo movimiento contrario a la izquierda transformadora como fascista, sí que conviene no invisibilizar la presencia institucional y esencial de un fascismo latente en la clase dominante de las sociedades europeas. El fascismo se nutrió de un pensamiento vitalista e irracional originado en la

'En el nombre de la rosa', hizo un ensayo sobre lo que él denominó los catorce síntomas del fascismo eterno. Para este pensador, el fascismo, que en la Italia de segunda mitad del siglo pasado aparentaba haber sido derrotado, volvería con las apariencias más inocentes y normalizado socialmente. Según él mismo, "nuestro deber como sociedad es desenmascararlo, y señalar decididamente cada una de sus formas nuevas a cada momento y en cada parte del mundo que se desarrolle". Atenazar el fascismo, por lo tanto, no es una actitud radical de extremo fanatismo, sino una extrema necesidad social que indica una buena salud colectiva. Ese ensayo nos

sidenciales en el año 2017 en la primera vuelta logró un 21,3% de los votos. Sin embargo, a la intención de voto a Marine Le Pen, se le suma la irrupción de un nuevo destacado líder de la extrema derecha francesa, Éric Zemmour, a quienes los sondeos le dan un empate técnico con el partido Agrupación Nacional. Esto significaría que entre ambas propuestas, la ultraderecha en Francia habría crecido hasta el 35% de la intención de voto a medio año para la celebración de las elecciones.

La cobertura mediática que le ofrece ser tertuliano de *Cnews* (cadena de televisión francesa) ha convertido a Éric Zemmour en el nuevo paladín del fascismo en Francia. Si bien la izquierda parlamentaria solamente aspira a que se trate de una burbuja mediática que estallará por sí sola; la realidad es que en Francia lleva ya amenazando la extrema derecha con tomar el control gubernamental desde hace dos décadas. Y no solamente eso, porque la ultraderecha francesa desde los años 80 del siglo pasado ha tratado de protagonizar las luchas sociales desde el ultranacionalismo y atemorizar a los barrios populares de migrantes. La última intentona en este sentido fue en el surgimiento del movimiento denominado *Gilets Jaunes* (Chalecos amarillos), cuyas acciones descentralizadas y una organización informal, hicieron que algunos grupos de extrema derecha quisieran llevar a dicho movimiento hacia sus intereses nacionalistas. De hecho, llegaron a darse tensiones de carácter antifascista en el seno de este movimiento, y dependiendo del territorio y la articulación de la izquierda, algunos grupúsculos ultraderechistas lograron tener mayor o menor éxito en el objetivo de romper el ímpetu de esa lucha social.

El polémico comunicador Éric Zemmour ni siquiera ha confirmado su candidatura, pero tanto su discurso como la mediaticidad incorporada a su heroísmo nacionalista le están postulando a la carrera electoral. El filósofo francés Alain Badiou nos hablaba del *petainismo trascendental*, un carácter social otorgado a la sociedad francesa en estado de crisis y de cansancio, un sentimiento que les lleva a abandonarse a personajes idólatras que auguran su protección y la restauración de un viejo orden. Esta idea no viene más que a definir toda deriva social posicionada desde el conservadurismo, que abre un espacio de autoritarismo y reacción donde el pensamiento fascista se mueve a sus anchas. Estas dinámicas de ascenso fulminante de la extrema derecha recuerdan a episodios de la década pasada como Donald Trump en EE.UU. o Jair Bolsonaro

en Brasil. El fenómeno Éric Zemmour es un síntoma de este proceso de fascistización, un personaje que atrae a las élites desencantadas con la derecha tradicional.



El ultraderechista Éric Zemmour ha trastocado la carrera presidencial francesa.

Marine Le Pen lograba que entre un 30% y 35% de obreros votase a la extrema derecha, aunque nunca consiguió arrastrar al tradicionalismo católico. La hostilidad agresiva de la líder de extrema derecha francesa se basaba en el ataque a la inmigración como un arma social creando un discurso de odio al diferente apelando a una cuestión económica. En cambio, la nueva extrema derecha francesa representada por Éric Zemmour, nacido en el seno de una familia judía, ha conseguido situar la cuestión religiosa y cultural como algo esencial. Afirma que "*multiculturalismo e Islam están minando los fundamentos y matriz de nuestra nación y de Europa*". La batalla social se está situando entre los límites marcados por una extrema derecha que, con pasos firmes en su discurso mediático, fija unos nuevos paradigmas culturales y elimina las cuestiones de clase, género o raza como elementos estructurales reales que afectan a las sociedades.

Reconstruir una cultura de izquierdas, popular y antifascista

La izquierda antifascista francesa ha venido manifestándose desde finales de la primavera de este año viendo que se necesitaba frenar la espiral derechista que asola el país. El pasado 5 de junio se cumplía el octavo aniversario del asesinato del joven antifascista Clément Méric en París, homicidio perpetrado por el neonazi español Esteban Mori-

llo en el año 2013, y por lo que fue condenado a once años de prisión. La capital francesa acogía una marcha en su memoria como cada año, la antesala

de una gran marcha tan solo una semana más tarde, unas 150.000 personas salieron a las calles de toda Francia. Los discursos sobre la inseguridad ante los inmigrantes y el Islam protagonizan los debates, favorecen un clima de reacción política y de banalización de las propuestas fascistas. Esas movilizaciones antifascistas deben suponer una reactivación de las luchas desde la izquierda, una irrupción necesaria en un escenario político y mediático completamente derechizado y una sociedad hastiada que se lanza en manos de las propuestas del fascismo francés.

Los manifiestos públicos impulsados por militares hablando de desmoronamiento del país y la sombra de una guerra civil, o las amenazas a votantes de la izquierda han sido normalizados en el último tiempo por el gobierno conservador del presidente Emmanuel Macron, quien está favoreciendo esta atmósfera prefascista en Francia. Otro ejemplo del resurgir del fascismo al sur de Europa fue el ataque este mes pasado por un grupo ultraderechista a la sede principal de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL), el principal sindicato italiano. Se organizó en Roma una marcha que solicitaba la ilegalización de las organizaciones neofascistas, y sin embargo, algunas voces apuntaban que no es suficiente combatir esos grupos desde la institucionalidad solamente, ni siquiera en clave electoral, sino construyendo una nueva cultura antifascista acogida por toda la sociedad.

Revolución mexicana y ejército libertador zapatista

Tierra y libertad para los campesinos

La Revolución mexicana fue un acontecimiento histórico de primer calibre iniciado en el año 1910 y con grandes repercusiones internacionales. Supuso la creación de un espacio de ruptura política con acciones, tiempos y protagonistas diversos; entre los que destacarían Emiliano Zapata o Pancho Villa. Un documento político clave en la conformación ideológica del Ejército Libertador del Sur, conocido como el Ejército Zapatista, salió a la luz el 25 de noviembre de 1911. El manuscrito conocido como Plan de Ayala fue un documento que sentaba las bases de *Tierra y Libertad*, la reclamación fundamental de los campesinos mexicanos, y fue el documento más influyente por su carácter social y revolucionario en la posterior Constitución mexicana de 1917.

Conflictividad social y la propiedad de la tierra antes de la Revolución mexicana

En el año 1910 un 0,2% de propietarios poseía el 85% de las fincas rústicas

fundizó la rapiña de tierras comunales. La inversión extranjera para la incipiente industria y la construcción del ferrocarril revalorizaron la tierra. A finales del siglo XIX, ante el avance de los especuladores y negociantes, se produce la total pérdida de la tierra de manos de las comunidades, siendo la fuente fundamental de la acumulación capitalista.

Un problema endémico con la tierra en México se extendía a lo largo de todo su territorio, aunque esta tendencia venía ya proyectada desde el expolio de tierras en época colonial española. El anarquista mexicano Ricardo Flores Magón anuncia desde muy principios del siglo XX la necesidad de una transformación agraria profunda. El descontento de los campesinos indígenas desposeídos de la tierra como único medio para su forma de vida y supervivencia les liga más si cabe a la reivindicación de la misma. A finales del siglo XIX se producen decenas de pequeños levantamientos por la tierra, y continuará sucediendo así hasta la irrupción de la Revolución mexicana. El levantamiento social campesino es la perspectiva

iniciaron un ciclo de revueltas sociales precursoras de la revolución.

El plan del político Francisco Madero para acabar con el periodo de gobierno de treinta años del militar mexicano Porfirio Díaz el 20 de noviembre de 1910 es un fiasco, porque finalmente no llegan las armas convenidas desde el norte del territorio. Se inicia así un conflicto que dará lugar a la denominada Revolución mexicana. En marzo de 1911, Estados Unidos actualizó el plan de guerra contra México para defender los intereses económicos en el país vecino. Se contemplaba utilizar divisiones terrestres desde la frontera norte y divisiones navales para ocupar los principales puertos de ambas costas mexicanas. El objetivo era realizar un bloqueo mercantil efectivo, al mismo tiempo que se establecían corredores bajo control estadounidense para defender algunas compañías empresariales estadounidenses, casas manufacturadas, minerías y otras industrias.

Levantamiento zapatista en el territorio de Morelos, el Ejército Libertador del Sur

En el sur mexicano los campesinos desposeídos de tierras articularon una fuerza unitaria de levantamientos locales en febrero de 1911, y el enfrentamiento abierto con las fuerzas porfiristas. En Morelos, Emiliano Zapata y sus hombres se levantaron en armas llamando a la insurrección social, fue una proclama desafiante que retó a las fuerzas de Porfirio Díaz. Las cárceles se abrieron, los caciques fueron fustigados y los archivos administrativos de propiedades privadas fueron quemados; una auténtica rebelión de los pueblos que reclamaban la devolución de tierras.

El zapatismo logró una inaudita unidad, las columnas rebeldes se desplazaban de pueblo en pueblo, uniéndose a la tropa insurrectos locales y ampliando así el número de nuevas gentes adheridas al ejército libertador en el sur. Este crecía de manera tan increíblemente rápida, tanto es así que tan solo dos semanas después del levantamiento generalizado, se necesitaba una mayor logística para mantener un ejército de



mexicanas, existían 10.000 haciendas de más de 100 hectáreas de extensión cada una. Se había concentrado una cantidad ingente de tierras despojadas a las comunidades indígenas en muy pocas manos a lo largo de decenas de años, aunque fue principalmente durante el periodo dictatorial conocido como el Porfiriato (1876-1911) cuando se pro-

histórica idónea para acercarse al proceso revolucionario mexicano y no el estudio de los gobiernos sucesivos y las luchas entre facciones militares posteriores, pues esa perspectiva nos conduce a la contrarrevolución impuesta oficialmente a través del autoritarismo institucional. También influirán notablemente las luchas obreras de 1906-1907, que

ese calibre. Se generó una experiencia social revolucionaria inédita y todo el mundo se unía gustosamente a la lucha.

Este ejército libertador se funda oficialmente en el municipio de Jolalpan, en el estado de Puebla, en marzo de 1911, nombrando a Emiliano Zapata, un simple campesino mexicano, como líder del movimiento. Se potenciará el carácter ofensivo de la rebelión de los pueblos en el campo social y la defensa de su honradez frente al enriquecimiento de los hacendados. Se produce entonces la toma de la ciudad de Cuautla en mayo de 1911 como respuesta al intento porfirista de lograr una pacificación. El pueblo derrotó a uno de los regimientos militares mejor preparados del porfirato, marcando un hito sin precedentes. La victoria popular aumentó la firmeza en la lucha, pues los despojados sentían que podían tomar las tierras directamente sin un gobierno intermediario. La energía del estallido social se fue moviendo en una rápida propagación hasta la toma de Cuautla, y esta corriente se difundía en paralelo a una red que brindaba mayores posibilidades.

A finales de la primavera de 1911 continuaron las victorias en todo el territorio y fueron posibilitando la revolución campesina mexicana, mientras que hacendados, capataces y jefes políticos huían o se mostraban implorantes. Uno de los hechos más interesantes que se dio en este proceso fue que primero se desarrolló la práctica revolucionaria, y luego se materializó su teoría en el documento manuscrito conocido como Plan de Ayala.

Las cortas distancias entre los pueblos y la gran densidad poblacional fueron buenas condiciones del territorio para la propagación del zapatismo. Sin embargo, este hecho también tenía sus desventajas, puesto que sus enemigos políticos contaban con numerosas sedes locales, con lo cual asaltar una de ellas solo permitía lograr una reducida cantidad de armamento para todo un ejército tan numeroso. Además, los zapatistas tuvieron que encargarse de sabotear el telégrafo y el ferrocarril para impedir unas buenas comunicaciones de sus enemigos porfiristas, mientras ellos hacían desplazamientos rápidos en grupos de hombres montados a caballo. Un hecho que fue bastante favorable para esta extensión del levantamiento revolucionario fueron las redes culturales o los nodos sociales comunes en la cosmovisión indígena; por ejemplo, el lugar conocido como Tepeyac, que era nodo de reunión de diversas culturas desde época prehispánica. Estas tradiciones per-



mitieron el contacto entre poblaciones a raíz de su vinculación cultural.

Plan de Ayala en noviembre de 1911. Magonismo y zapatismo unidos por la Tierra y Libertad

En zonas zapatistas se daban distintos conflictos creados por el propio porfirato y por los capitalistas en su interés por promover aquellos negocios y usos del suelo al servicio de la acumulación de capital durante el siglo XIX. De esta manera había conflictos abiertos entre las zonas de producción azucarera y las de producción de maíz, existiendo también algunas zonas dedicadas a la minería o a la implantación fabril de industrias. Para los zapatistas la milpa (parcela sembrada) era sustento de vida y lucha principal de la cotidianidad agraria frente a la industria azucarera impuesta por el hacendado y el empresario industrial. La siembra del maíz fue despojada en favor de las cañas de azúcar, de la explotación de los recursos acuíferos y los bosques. El enemigo por lo tanto tenía la figura del empresario católico y racista que humillaba a la población, encontrando grandes similitudes con el antiguo propietario colonial.

El Plan de Ayala fue escrito por Emiliano Zapata y Otilio Montaña. Es un manifiesto político elaborado en Morelos y que suponía la ruptura ideológica con el iniciador de la Revolución mexicana, el entonces presidente Francisco Madero, por traicionar la causa campesina. Además, pone por escrito las demandas agrarias de la rebelión zapatista: la restitución de tierras a quienes habían sido robados durante el Porfiriato y la redistribución de las grandes haciendas en propiedad de una minoría privilegiada.

El magonismo de tendencia anarquista y el zapatismo agrario tenían grandes posibilidades de diálogo por sus semejanzas y diferencias, condiciones ambas necesarias para dinamizar el pensamiento y la cultura. El zapatismo rompió los monopolios tanto de la tierra como del ganado y otros medios de producción, además se establecieron fábricas nacionales y labores para el sostenimiento de la tropa del ejército, los enfermos y dependientes de la sociedad. Propusieron en 1915 nacionalizar el petróleo y la minería, y construyeron la unidad de la liberación social y nacional como clave de la lucha del Ejército libertador del sur. El magonismo tuvo una importante influencia en los escritos y acciones zapatistas, así como la conocida consigna de 'Tierra y Libertad', atribuida a Ricardo Flores Magón, y símbolo desde entonces de la vinculación ideológica con el zapatismo revolucionario.

Una importante vertiente del magonismo se sumó al Ejército Libertador del Sur y participaron activamente en las estrategias de acción programadas por el zapatismo. Por ejemplo, en el plan de ataque a la Ciudad de México en 1913, o en el año 1914 en la toma de Guerrero, Morelos y Puebla. La aportación del magonismo es, por lo tanto, ideológica y militar igualmente. La revolución mexicana continuó varios años, siendo perseguidos tanto el zapatismo como el magonismo por situarse como movimientos disidentes contra las fuerzas constitucionalistas, que se convertirían en las nuevas autoridades del país mexicano. No obstante, la internacionalización del zapatismo fue un hecho en otras latitudes de América Latina, así como su influencia hasta la actualidad en la conformación del neozapatismo y la red de municipios autónomos en el territorio de Chiapas en el sureste mexicano.

[Ensayo] Anarquismos por venir

Autor: G. Juncales. Edita: 17Delicias y Grupo anarquista Cencellada. Distribuye: La Delicia de Leer.
Septiembre 2021. 120 páginas

Anarquismos por venir es un ensayo político desde el anarquismo. Escrito por un militante libertario de Valladolid, hace un recorrido por algunas controversias teóricas que en los últimos años se han dado en el anarquismo. El texto hace un recorrido regado de referencias por 4 bloques: empezando por una defensa de un anarquismo socialista, siguiendo por un recorrido teórico por el concepto de poder, de sujeto de horizonte revolucionario o de comunidad y, pasando por una discusión sobre el territorio, la identidad y el nacionalismo; se termina con un balance de algunos de los principales sucesos políticos de los últimos años: las huelgas feministas, el 1-O o la pandemia. Un balance crítico que insiste en la necesidad de dotar al anarquismo de una dimensión política para superar las limitaciones de los últimos años y avanzar en un proyecto que pueda plasmarse en organizaciones, estrategias y tácticas.

El texto defiende algunas posiciones claramente diferenciadas en muchos de los temas tratados, pero no se trata de un manifiesto. Es más bien una manera de plasmar algunas de las ideas sobre las que se construye un anarquismo de inserción social que acompaña al “retorno del pragmatismo anarquista” y que, a falta de un corpus teórico cerrado, sirve para avanzar en estos debates.

Las ideologías revolucionarias en Europa están de capa caída. Los antaño grandes partidos comunistas y socialistas se han transformado a la socialdemocracia, cuando no directamente al socioliberalismo. Los sindicatos de masas, que fundamentaban su fuerza en la organización y la acción directa, se han integrado e institucionalizado en el propio Estado que decían combatir. La derrota es de carácter histórico y solo el repensar nuestras formas de pensar, organizarnos y actuar tendrían oportunidad de salir de esta espiral derrotista.

Parte del anarquismo realmente existente ha caído en la trampa de su caricaturización. Una moda rebelde, que no revolucionaria, ligada a subculturas y estéticas juveniles que se representan en buena medida como nunca el anarquismo fue y más como los medios dicen que es: oscuro, ultraviolento, sin vinculación con el territorio y sus gentes... A cualquiera le sorprendería de

forma no grata leer los titulares y artículos de Solidaridad Obrera de los años 30, las corridas de toros organizadas por la CNT para sacar fondos para presos o los reducidos Comités de militantes donde tomaban decisiones que hoy pasarían por asambleas numerosas e interminables. Es normal que en medio siglo de paz social y hegemonía arrolladora neoliberal, las ideas dominantes conta-

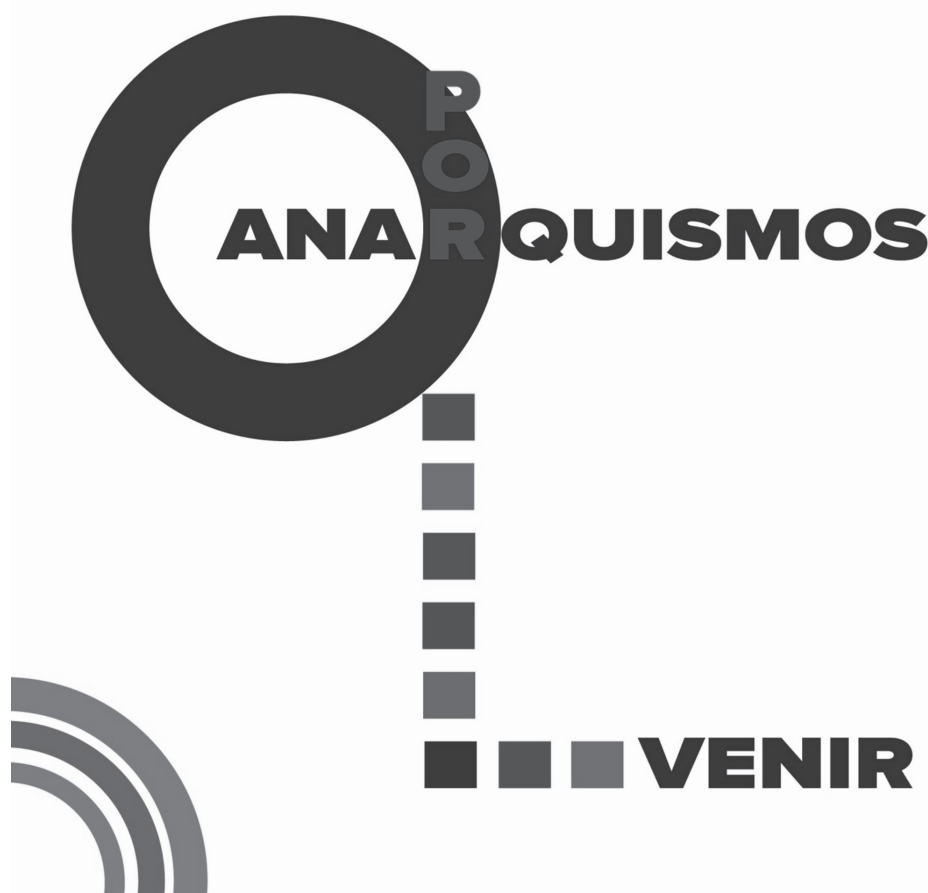
la cuestión del *poder* donde a veces parece que la frase de Bakunin “*someterse al poder degrada, ejercer el poder corrompe*” bastase para decir que el anarquismo está en contra de toda forma de poder y aquí el autor aporta reflexiones interesantes. “*El poder se ejerce, lo que traslada el problema del poder en el anarquismo al problema del lugar desde el que se ejerce el poder o el objetivo con el que se ejerce*”.

Un balance crítico que insiste en la necesidad de dotar al anarquismo de una dimensión política para superar las limitaciones de los últimos años y avanzar en un proyecto que pueda plasmarse en organizaciones, estrategias y tácticas.

gien todo lo que le rodea y la falta de referentes revolucionarios cree generaciones huérfanas de revoluciones en las que inspirarse.

Por ello es tan interesante un libro como el de G. Juncales, porque trata de repensar conceptos e ideas que en toda ideología viva deben estar abiertos al debate y la crítica. Un ejemplo es

Es un alivio encontrar textos escritos desde las experiencias militantes que puedan servir a otras tantas personas a pensar su acción política. Esperamos que el libro de G. Juncales contribuya a abrir debates y fomentar procesos de reflexión que se materialicen en nuevas propuestas desde el anarquismo revolucionario.



[Ensayo] La Llave. Las profesiones de integración como instrumento de control social

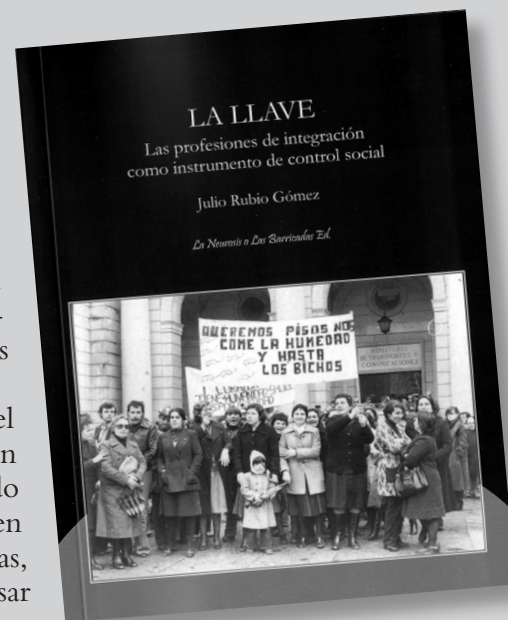
Autor: Julio Rubio. Editorial: La Neurosis o las Barricadas. 2021. 162 páginas

Julio Rubio es una voz conocida en el ámbito de la lucha por la juventud y la niñez. No solo una voz, sino una voz en acción. Su proyecto Hortaleza Boxing Crew es un ejemplo de militancia diaria, en el que se encuentran chavales y chavalas con sus problemas y sus diferencias y en el que reciben apoyo personal al tiempo que practican la solidaridad entre ellos.

Hace unos años que Julio decidió contar sus experiencias. Lo hizo primero con *Decimocuarto asalto* y luego con *El parque*. Ambos libros, de prosa cercana y ágil, retrataban realidades ocultas, cuando no perseguidas: las dificultades de menores de edad que viven en los márgenes, repudiados por parte de la sociedad y acosados por las instituciones sociales y la policía.

En este nuevo libro, el autor cambia el ritmo y reflexiona, más que narra, sobre el papel que han tenido en los barrios las diferentes profesiones de “lo social” que se han ido creando en los últimos años. La pregunta de inicio es muy clara: “¿Han contribuido estas profesiones a mejorar el tejido asociativo?”. La idea de la que parte es atractiva: en los años del tardofranquismo y los ochenta hubo unas asociaciones vecinales combativas, formadas por militantes sin formación específica y, a veces, masivas. Sin embargo, a pesar de que la labor de estas asociaciones puede contar hoy en día con profesionales que se dedican en principio a los mismos problemas que las asociaciones, no han supuesto un refuerzo. Y si no han contribuido a desarrollar las prácticas sociales, ¿qué papel han desempeñado educadores sociales, trabajadores sociales y otras ocupaciones similares? A menudo, señala Julio, la forma de acceder a un mundo que estaba cerrado al Estado: las casas de los barrios obreros. Con aparentes buenas intenciones, se han ido colando en las vidas de los vecinos registrando y fiscalizando su vida. Han sido la llave de entrada a la burocracia y a los Servicios Sociales, que a menudo ha funcionado como la policía para los pobres.

A partir de entrevistas con diferentes vecinos del barrio, *La Llave* vuelve a poner el acento en la gente humilde, ahora en su relación con una maquinaria estatal que dice defenderlos pero que ni han pedido ni muchas veces resulta tan benefactora como dice ser.



[Revista] Ekintza Zuzena nº47

Euskal Herria, junio 2021. 178 páginas.



Poco antes del verano nos llegaba el nuevo número de la revista *Ekintza Zuzena*, el 47. Si bien es cierto que vamos con algo de retraso en la publicación de esta reseña, más vale tarde que nunca, más si cabe cuando hablamos de una publicación tan currada e interesante como esta. Ya son más de 30 años de esta revista libertaria bilbaína, 30 años, que se dice pronto. El formato actual del *Ekintza*, de periodicidad anual, permite una publicación con artículos largos, trabajados, que no tienen por qué ir a remolque de una actualidad tan cambiante y espectacular como la que nos rodea. Las temáticas tratadas son diversas (hablamos de una revista larga, de 178 páginas), desde temas más de actualidad como la salud mental en plena ola de COVID-19, el gasto en la industria militar o reflexiones en torno al capitalismo verde y digital, entrevistas como la realizada al colectivo anarquista estadounidense *Crimethinc* o temas más históricos como el 150 aniversario de la Comuna de París o un acercamiento a figuras como las de Isaac Puente, David Graeber o Jesús Fernández Naves. Acompañando a estos artículos más largos, también encontramos varias páginas con reseñas de numerosos libros publicados este pasado año, así como un par de pequeños cómics y sus habituales textos humorísticos.

Más allá de su contenido, también cabe destacar el diseño de la revista, con unas portadas muy atractivas y unos artículos con bastantes imágenes y aire para una cómoda lectura.

También hay que destacar que ciertos artículos están publicados en euskera.

[Podcast] Luvia con truenos un programa por y para la liberación animal

Luvia con truenos es un programa radiofónico antiespecista que nació hace dos años y medio con el objetivo de servir como herramienta a la lucha por la liberación animal dando a conocer colectivos, campañas, acciones, teorías, reflexiones, debates, historia, noticias y actualidad. Todo en un tono positivo y marcadamente político.

Los programas duran una hora y suelen ser en formato entrevista, acompañadas de algunos temas musicales de géneros muy distintos, puedes oír un tema de punk y otro de techno en el mismo programa y otro día trap, flamenco o jazz.

Cada quince días sale un nuevo programa, a día de hoy ya hay sesenta y cinco.

Las temáticas son bastante variadas. Entrevistas a colectivos antiespecistas de todo el estado para conocer sus actividades, campañas y modo de funcionamiento. También hay programas más teóricos que invitan a la reflexión y el debate, conversaciones con activistas internacionales que formaron parte del Frente de Liberación Animal y otros para recordar la historia del movimiento.

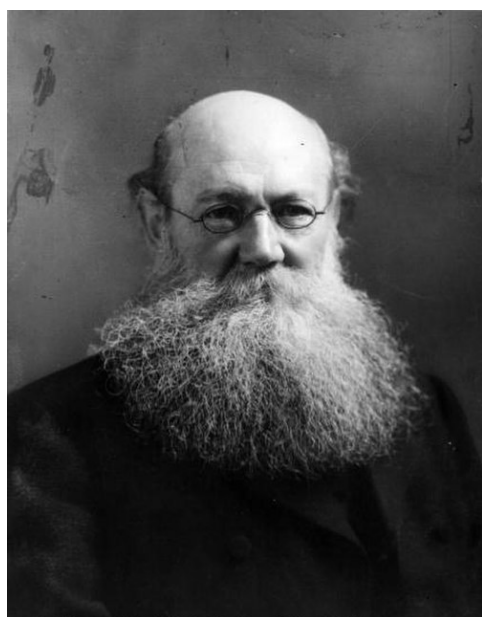
En algunas ediciones también puedes encontrar reseñas y recomendaciones de libros y materiales antiespecistas todos ellos muy enfocados a la acción por la liberación animal.

Un podcast muy recomendable si eres activista o te interesa y quieres conocer la lucha por los demás animales. Interesante para estar al día sobre campañas, estrategias, tácticas, teorías y más dentro de esta lucha.

Los programas se pueden escuchar en la web lluviacontraunosradio.org, en Ivoox, Spotify o en la parrilla de las radios libres de Nou Barris, Radio Malva, Radio QK, Radio Bronka, Radio Almaina Radio Enlace y también en las radios de internet Radio Argayo, Radio Alegría y en Agora sol Radio



[Podcast] La Linterna de Diógenes 14x21: Kropotkin. Vida de un revolucionario



El pasado febrero “La Linterna de Diógenes” conmemoraba el centenario de la muerte de Piotr Kropotkin con tres programas dedicados a repasar su figura y legado. Tras dos entregas, que se ocupan de la efeméride del funeral y de la vertiente científica que retroalimenta la teoría social, el episodio 14x21 “Kropotkin. Vida de un revolucionario” – emitido el 22 de febrero de 2021 – aporta el contexto del personaje y su obra en forma de narrativa biográfica. Datos históricos y anécdotas extraídas de las memorias entretienen las muchas vidas que configuran al icono: príncipe, paje personal del zar, científico, soldado, geógrafo, proto-etnógrafo, aventurero, revolucionario, agitador, teórico, preso, exiliado...

Nacido en la aristocracia moscovita, criado por las siervas de la familia, el pequeño Piotr satisface su curiosidad con la formación ilustrada de los privilegiados. La ciencia y una visión íntima de la cotidianidad de las desposeídas serán las guías de toda su trayectoria.

Entre todos los destinos posibles para alguien de su clase el amor por la naturaleza y el aborrecimiento de la corte llevarán a un joven soldado Kropotkin a los confines del imperio, cartografiando territorios y observando la organización de las comunidades. Se asienta su interés en el trabajo académico y su desdén por el Estado. La necesidad de ahondar en ambas direcciones termina por dar paso a una doble vida: Príncipe Kropotkin, ilustre hijo de la élite, propuesto como secretario de la Sociedad Geográfica

rusa, y Borodin, agitador de las masas campesinas, terror subversivo para la policía secreta. La imbricación de ideas y acciones que componen la biografía de este personaje sigue dando espacio a reflexiones pertinentes un siglo después, sin necesidad de intelectualismos.

Los detalles vienen de la voz de Ignasi de Llorens, acompañando al profesor Arkadio, durante más de una hora de radio en la que se dan el gusto de contar una buena historia y nos acercan un poquito a ese arte que son las tradiciones orales. Para las románticas que gustamos de cuentos anarquistas la fuga de la fortaleza de Pedro y Pablo tiene todos los elementos e ingenio de una ficción épica, una vez escuchada nace la necesidad de contarla. Y encandila a todos los públicos.

Fernando Fernán Gómez.

Centenario del nacimiento del director ácrata del cine español

Este año se cumple el centenario del nacimiento del director de cine Fernando Fernán Gómez, un personaje que va unido al arte cinematográfico español. Nacido según su historia familiar en Lima (Perú), aunque en su partida de nacimiento reflejara Buenos Aires (Argentina), debido a que su madre, que era la actriz Carola Fernán Gómez, se encontraba de gira artística por América Latina. No reconocido jamás por su padre, el también actor Fernando Díaz de Mendoza, fue criado por su madre y su abuela en España. Comenzó a estudiar Filosofía y Letras justo antes de estallar la Guerra Civil española, por lo que tuvo que dejar sus estudios universitarios y se inició en su verdadera vocación profesional como actor de teatro. Se inició junto a otros futuros profesionales como Manuel Aleixandre recibiendo clases en la Escuela de Actores creada por la CNT en Madrid durante los años del conflicto bélico, y de hecho en su archivo personal aún se conserva su carnet de anarcosindicalista en aquella época. Se estrenó como profesional del teatro en 1938 en la compañía de Laura Pinillos; donde lo descubrió Enrique Jardiel Poncela, quien le dio su primera oportunidad en una de sus obras como actor de reparto dos años después en 1940. Ese dramaturgo adaptó para él un papel, el de Peter el Peliirrojo, en la obra *Los ladrones somos gente honrada*, estrenada en el Teatro Calderón de Madrid en 1941.

Durante los años del Franquismo se consolidó como actor de cine fundamentalmente, participando en decenas de obras cinematográficas tanto de comedia como drama que le llevaron

a tener un gran reconocimiento y fama a nivel estatal. Con el paso de las décadas perfeccionó su innata vocación actoral, pero también desarrolló su ingenio como creador de películas y guiones de teatro. En su dilatada trayectoria artística dejaba continuados guiños al mundo libertario que siempre valoró y atesoró en su corazón. Tanto es así, que regresó como afiliado de la CNT tras su legalización, y caminando biográficamente desde 1973 junto a su compañera de vida, Emma Cohen, ambos participaron en el mítin de Montjuïc de la CNT en Barcelona en 1977. Durante su dilatada vida continuó defendiendo las ideas anarquistas hasta en su muerte el 21 de noviembre de 2007. Fue muy simbólico en su funeral ver desfilar a destacados líderes políticos españoles y muchas personas del mundo de la cultura y el cine ante su féretro cubierto por una bandera rojinegra.

En este año 2021, además, la editorial Capitán Swing, reeditó *El tiempo amarillo*, las memorias personales de Fernando Fernán Gómez, un actor conocido genuinamente por sus dos apellidos, que son ambos maternos, una rareza de un personaje que a nadie dejaba indiferente. Recordado por muchos como ese abuelo gruñón y cascarrabias en que se encasilló su personalidad mediática, tenía una concepción individual y libertaria del mundo cómico. Alguien



que levantaba sus brazos y entrelazaba sus manos como saludo en público en la entrega de los Premios Goya del cine, un gesto que simboliza el concepto del apoyo mutuo.

‘Lo que siento por la anarquía, por la acracia, es una enorme curiosidad o una esperanza. El resto de opciones políticas no me satisfacen, están basadas en el engaño. Todo lo que no se dedica a la revolución es tiempo perdido – Jean Genet – pero reconozco que para eso hace falta tener unos cojones que yo no tengo. Yo no me he atrevido nunca a ser un revolucionario y creo que no hacerlo es una cobardía, pero es una cobardía que asumo.’

- Fernando Fernán Gómez

Número 130

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos diez años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.

/ proyección /

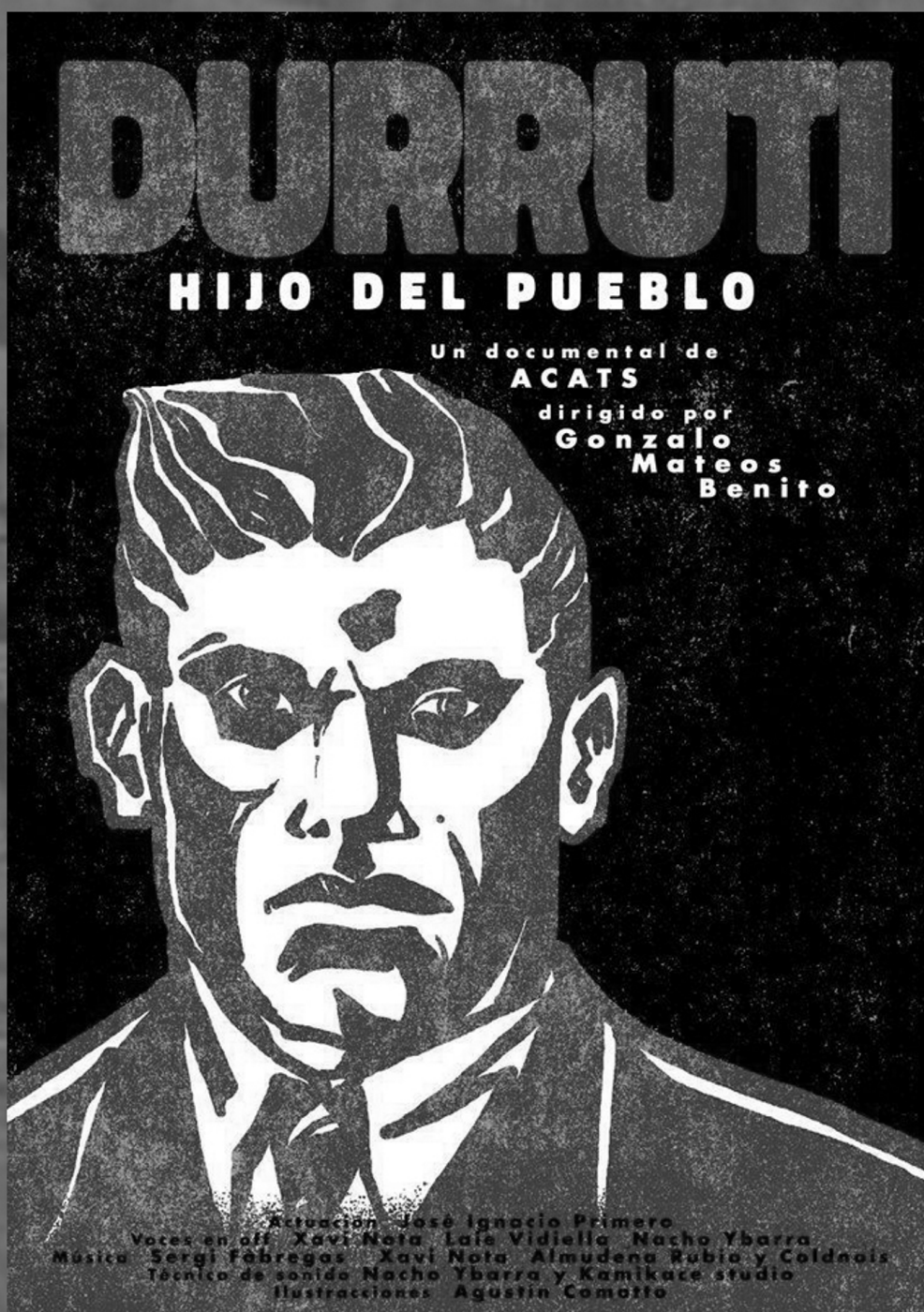
Durruti. Hijo del pueblo.

sábado 20 noviembre / 19:00

"Durruti: hijo del pueblo"

aborda la vida del libertario leonés Buenaventura Durruti del que existe numerosa bibliografía pero escasas producciones audiovisuales.

A través de diferentes recursos como recreaciones, animaciones, entrevistas a sus familiares, testimonios de historiadores nos adentraremos en una trama histórica que va desde la huelga de 1917 hasta la revolución social de 1936 pasando por el auge de la CNT, los años del pistolero patronal, la dictadura de Primo de Rivera, la II República y la Guerra Civil.



**todopor
hacer.org**

sede de la

fal

calle de las peñuelas, 41 [m] embajadores, acacias